

Un último intento de sellar el pacto de salarios

Raquel Pascual
14-04-2015

"Tampoco pasa nada si no llegamos a un acuerdo". Así de escéptico se mostró hoy el presidente de la patronal CEOE, Juan Rosell, apenas unas horas antes de reunirse con los líderes sindicales de CC OO, Ignacio Fernández Toxo, y de UGT, Cándido Méndez, para intentar reflatar las negociaciones sobre el acuerdo de negociación colectiva para este año y el próximo.

El intento fue infructuoso porque, tras un par de horas de reunión, los máximos representantes de los interlocutores sociales acordaron darse una nueva oportunidad y seguir negociando la próxima semana.

Hasta esta tarde, estas negociaciones se encontraban prácticamente en punto muerto desde el pasado 23 de marzo, cuando los máximos líderes tomaron las riendas de las conversaciones ante el poco éxito que estaban teniendo los técnicos. Pero tampoco los primeros espadas han sido capaces de consensuar un acuerdo, debido a las diferencias en la parte de las recomendaciones salariales para los negociadores de convenios.

"Las sensaciones eran buenas al final del año pasado y a principios de este, pero ya estamos en abril y no hemos sido capaces", admitió Rosell. Para acto seguido aseguró que el pacto salarial "sería bueno", pero "tampoco pasa nada si no llegamos" a dicho acuerdo.

Y es que fuentes de la negociación aseguraron, antes del término de la reunión, que a estas alturas hay muy poco recorrido. Fundamentalmente, porque ya está avanzado el mes de abril y este acuerdo tiene sentido para que los negociadores de los convenios colectivos tengan una guía, sobre todo en materia retributiva.

Sin embargo, la mayoría de estas negociaciones de convenios ya están en marcha sin la existencia de dicha recomendación, y alguna de las más importantes ya se ha cerrado incluso. Es el caso del convenio de la construcción, que afecta a más de un millón de trabajadores y que ayer lunes se cerró con una subida salarial del 0,6% para este año.

"Esta firma dinamita el acuerdo", aseguraban esta mañana desde la patronal, porque demuestra que un sector como el de la construcción, aunque sea el más azotado por la crisis, está creando empleo a un ritmo del 7% este año, según las cifras de afiliación a la Seguridad Social y, sin embargo, ha pactado una subida mucho más moderada de la que están incluso dispuestos a aceptar los empresarios (0,9% para 2015 y 1,3% para 2016).

Es más, en el seno de la patronal al pensamiento creciente de que ante un mal acuerdo es mejor que no se firme nada, se suma ahora también el hecho de que hay un sector empresarial que no quiere comprometerse a fijar una subida para el próximo año, ante la situación de incertidumbre respecto a la consolidación de la recuperación.

Si bien, ni empresarios ni sindicatos quieren aparecer ante la opinión pública como los causantes de una ruptura. Tal y como mandan los cánones del diálogo social, nadie se quiere levantar de la mesa, explican fuentes cercanas a la negociación.

Presiones del Gobierno

A esto se unen los constantes llamamientos, en público y en privado, del Gobierno para que pacten unas recomendaciones salariales que garanticen que la moderación salarial va a continuar, al menos otros dos años.

Desde las distintas instancias económicas del Ejecutivo, consideran imprescindible dicho escenario de salarios contenidos –como el actual, con avances en los convenios del 0,7% de media– para consolidar la recuperación.

Es más, fuentes conocedoras de la situación, aseguran que entre los planes del Gobierno está acudir a Bruselas con la revisión del cuadro macroeconómico este mismo mes, también con un acuerdo salarial bajo el brazo, que dé garantías antes los inversores de la recuperación competitiva de las empresas españolas.

Por todo ello, los representantes sindicales y la patronal quemarán la próxima semana sus últimos cartuchos e intentarán llegar a un acuerdo, aunque sea de mínimos y para tan solo unos meses.